

## LUCES

RICARDO  
GONZALEZ VIGILCanciones  
del hogar

**A**l comentar los libros que viene publicando Manuel Pantigoso en los últimos cinco años (en particular, el dedicado a su padre, el notable pintor Domingo Pantigoso, y los tres tomos de "Estuardo Núñez y la generación de la crisis"), hemos puesto de relieve la plenitud intelectual y creadora que ha alcanzado, coronando su dilatada trayectoria como poeta, hombre de teatro, crítico y pedagogo con unos sesenta libros editados. Otro fruto espléndido de este momento cénital de Pantigoso es el poemario "Retablo de la naturaleza (por mi red hablo)", obra tejida durante décadas, al calor del ámbito familiar, que une entrañablemen-

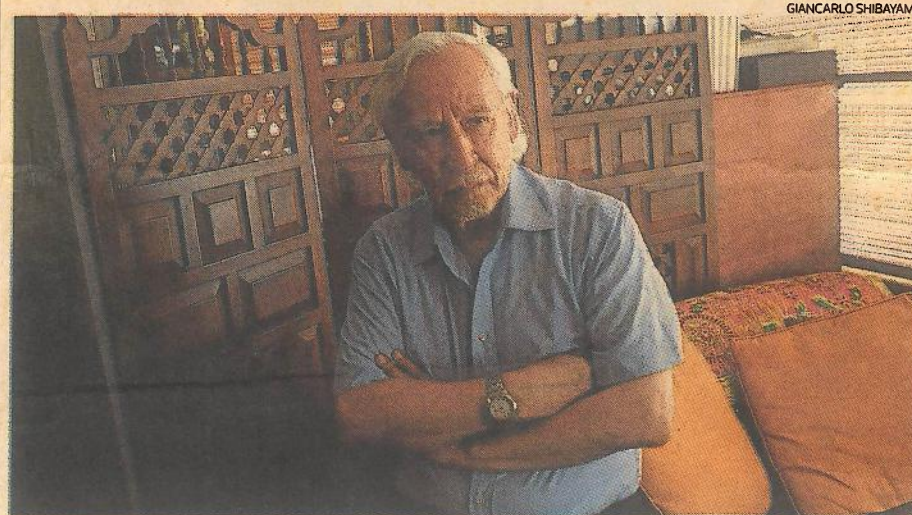
te su voz a la de sus padres, hijos y nietos.

Uno de los componentes principales de la tesonera labor desplegada por Pantigoso es la educación por el arte (es una autoridad en la materia, de prestigio internacional). En ese rubro, ha estimulado la creatividad infantil con talleres de poesía en colegios. Y, en el ámbito familiar, ha reunido trabajos literarios y poéticos de sus hijos cuando eran niños: "Los viajes del Perú" y "Cuentos y poemas paulfxticos" (cuentos, dibujos y poemas de Paulo César Pantigoso, 2003), "Leoniladas" (poesía, narración y pintura de Leonil Pantigoso, 2003) y "Panti por el Jardín de Magdalena" (narración, dibu-

jos y poemas de Francisco Pantigoso, 2007).

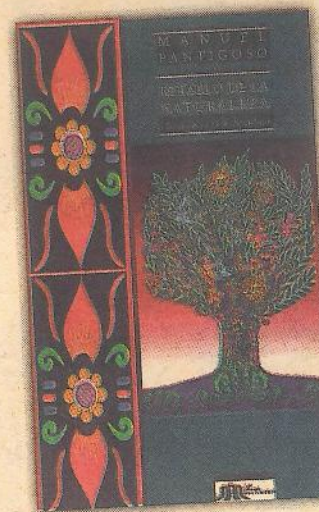
En el corazón de ese clima de creación colectiva familiar ha florecido "Retablo de la naturaleza", conforme enfatiza Jesús Ruiz Durand, artista plástico que ha diagramado el libro maravillosamente, tornándolo en un objeto de arte (consignemos que Pantigoso siempre ha buscado que sus poemarios sean objetos de arte en su diseño y textura, meta plenamente conseguida por Ruiz Durand): "Se trata de una obra privada, familiar, íntima, de casa y entrecasa, destinada a convertirse en un pequeño tesoro ancestral testamentario para destinatarios con nombre y apellido y con lazos umbilicales de familia cercados por los muros del clan donde actúan abuelos, padres, nietos [...] es el poeta convertido en niño, en padre, en filósofo, en intelectual, en artista, en abuelo chocho, en loco juguetón y hombre común y corriente, capaz de asumir, con toda humildad, seriedad, responsabilidad, gravedad y entusiasmo jocundo, cada espacio humano vivencial requeridos para ser vividos a plenitud".

En el prólogo, el poeta Arturo Corcuera, dotado como es para la palabra mágica y la



GIANCARLO SHIBAYAMA

**El autor y su obra.** Cada poemario de Manuel Pantigoso posee una gran organicidad: el conjunto engloba a los poemas individuales y les añade contenido.



**RETABLO DE LA NATURALEZA**

Autor: Manuel Pantigoso  
Editorial: Ikono Multimedia  
Número de páginas: 120

imaginación infantil, subraya el vuelo mágico de "Retablo de la naturaleza" y hace notar que uno de los textos introductorios convoca a "Las mil y una noches": "Froto mi lámpara para que exista / este palacio del Sheik de Abu Dhabi".

Resaltemos que cada poemario de Pantigoso posee gran organicidad, donde el todo es mucho más que las partes aisladas. Esta vez el principio arquitectónico remite a Gamaliel Churata, cuya obra maestra, "El pez de oro", es subtitulada precisamente como los "retablos" de un mago. Aclaremos que el libro de Pantigoso completa su título añadiendo entre

paréntesis "por mi red hablo", ya que invita a leer el vocablo "retablo" como "red (con que hablo)", según fundamenta en su trabajo "El ultraorbicismo en el pensamiento de Gamaliel Churata". De hecho, los grandes temas ultraórbicos (palabra que, justamente, Churata acuñó para caracterizar la pintura de Domingo Pantigoso, padre de nuestro poeta) fluyen a lo largo del volumen, dejando que hable la "célula" (la herencia genética), la simbiosis hombre-paisaje-cosmos, el mundo-número de la armonía ilimitada, el acá con el allá y la continuidad pasado-presente-futuro.